



Don Remondo (Palacio Arzobispal)

CASCO ANTIGUO

por Abel INFANZON



San Fernando, 3

QUE ES UN GUARDAPOLVO

Arquitectónicamente se llaman «guardapolvos», sí, como los que llevaban los dependientes de las tiendas de ultramarinos. Son los doseles de diverso material que tenían las casas señoriales sevillanas. Decimos esto a propósito del palacio de la calle Javier Lasso de la Vega en peligro, en el que existe uno de estos guardapolvos sobre el balcón principal. En toda la ciudad quedan infinidad de ellos, característicos de la casa tradicional sevillana. Un bello ejemplar en la calle San Fernando número 3, que es una casa del siglo XVIII, a la que todavía queda hasta el número en azulejos de la ordenación urbana de Olavide, para que luego digan que en esa calle no hay nada digno de ser salvado. Aunque para hacerse una idea exacta de los guardapolvos, nada mejor que observarlos en el Palacio Arzobispal: los hay de dos tamaños, según sean los de la fachada principal o los de la calle Don Remondo.

«EL DINERO QUE DA UNA SILLA...»

Tras nuestro comentario sobre la desaparición de las sillas en los comercios, el dueño de un establecimiento que no renunció a esta costumbre nos llama para comentarnos el hecho: «Nosotros siempre hemos tenido las sillas, que atraen a una determinada clientela, se fióras de edad sobre todo. Los comerciantes sevillanos no saben bien el dinero que da una silla. Si no, todos las volvían a poner...»



LOS AZULEJOS DEL PATRIMONIO

Muchos sevillanos no saben que todas las casas del Patrimonio Nacional tienen un distintivo de su propiedad. Es un azulejo con el escudo real, que puede, por ejemplo, verse en todas las casas del Patio de Banderas. Por cierto, que hasta esta costumbre se ha perdido. Según nuestras noticias, la última casa que el Patrimonio ha construido es un edificio adosado al muro del Alcázar al final de la calle Miguel de Mañara, donde falta, por cierto, ese azulejo tradicional.

